

[La ley de los zigzags sigue en vigor]

León Trotsky
30 de agosto de 1928

(Versión al castellano desde “[La loi des zigzags demeure en vigueur]” en *Oeuvres*, Volumen II, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 145-148, también para las notas. “Carta a S. A. Achkenazi (T 2420), traducida del ruso con el permiso de Houghton Library.”)

Estimado S. A.¹,

Aparentemente sólo le ha llegado una de mis cartas. Es inútil decir que me encantó que usted apoyase nuestra declaración². Confío en que haya recibido usted el texto final así como las copias de los documentos enviados al congreso. Por supuesto que la declaración era el único documento colectivo. El resto se han enviado bajo mi responsabilidad personal.

Me parece que hace ahora un mes que recibí de Moscú un telegrama colectivo de un grupo centralista democrático que no conocía, decía que mi actitud de cara al curso de izquierda suprime las divergencias entre nosotros. Por otra parte, se me ha dicho desde diferentes lugares que Valdimir Mijailovich Smirnov y otros critican ferozmente nuestro “capitulacionismo”³. Mientras sólo se trate de discusión un lenguaje tan malo no es un pecado mortal. Pero ahora tenemos los documentos y hay que tomar frente a ellos una actitud clara y precisa.

Desde el pleno de julio algunos camaradas han declarado: “Vea usted bien, de ese pleno no ha salido nada.” Esos camaradas tienen razón en la medida en que critican las tendencias conciliacionistas vulgares en nuestras filas y las ilusiones sobre la capacidad de los centristas para volver a la vía marxista. El conciliacionismo y la credulidad han resultado cruelmente castigados, tanto uno como la otra. Pero esos camaradas se equivocan en la medida en que piensan (si lo piensan) que el pleno de julio le ha dado los toques finales a las relaciones entre el centro y la derecha. No, los conflictos importantes todavía están por venir y volverán a la superficie. La ley de los zigzags a derecha e izquierda sigue en vigor, pero es más probable que el ritmo de esos zigzags se acelere y no que se ralentice. Hay que tomar posición sin orejeras y mantener los ojos bien abiertos sobre todos los cambios y giros de la situación. El partido debería saber que, como antes, estamos dispuestos a apoyar todo paso, incluso poco resuelto, incluso dado de mala gana, en la dirección de la línea proletaria, manteniendo al mismo tiempo, evidentemente, nuestra independencia ideológica plena y nuestra intransigencia

¹ Salomon A. *Achkenazi*, hermano de Rebeca Grünstein, pertenecía a la fracción “decista” de V. M. Smirnov; estaba deportado en Samarcanda.

² Achkenazi, en desacuerdo con la interpretación dada por sus camaradas decistas (o al menos por su fracción dirigente), se había unido, junto a un cierto número de otros decistas, a la Oposición de Izquierda y había firmado su declaración. [Ver la *Declaración de la Oposición de Izquierda rusa al VI Congreso de la Internacional Comunista* en estas EIS: <http://grupgerminal.org/?q=node/956> NdT]

³ Vladimir M. *Smirnov* (1887-1937), economista, militante desde 1907, empleado en el Gosplan, había llevado al grupo decista a la Oposición Unificada y después lo había reconstituido redactando la “declaración de los quince” en 1926.

crítica frente a toda indolencia y toda restricción mental, por no hablar de las trampas burocráticas del género aparato.

Según los informes, en el congreso nuestros documentos los han leído las delegaciones con gran atención⁴. Se leen también en todo el país. He recibido, desde ciudades como Moscú, Voronej, Odesa y Jerson, telegramas informándome de que camaradas de ideas aprobaban nuestra declaración. En la elaboración de las tesis ha sido muy importante nuestra activa correspondencia. Esa correspondencia me ha permitido conocer los sentimientos e ideas de numerosas decenas de camaradas, por no mencionar que esta correspondencia me ha planteado cierto número de cuestiones que no hubiera visto de otra forma.

La cuestión de nuestra reintegración en el partido ha devenido hoy en día inseparable de la de la restauración de una línea justa para el mismo partido. Es ingenuo pensar que alguien podría volver al partido y allí, en un momento ulterior, entablar una lucha política para restablecer la salud de éste (para decirlo con moderación). La experiencia con Zinóviev, Piatakov y otros es más que elocuente sobre ese punto. Esa gente está mucho menos presente *en* el partido ahora que una semana antes de su exclusión. En aquella época expresaban sus ideas y una parte del partido escuchaba lo que tenían que decir. Ahora están forzados a mantenerse tranquilos. No solamente no pueden hacer críticas sino que, incluso, ni se les permite hacer elogios. Se rechaza la publicación de los artículos de Zinóviev. Los centristas ejercen una presión particularmente brutal sobre el grupo de Zinóviev, exigiéndole que tenga la boca cerrada y no comprometa a los centristas. ¿Cómo se expresa la presencia en el partido de esos señores arrepentidos? ¿Acaso no se les han abierto las puertas del Banco Estatal y del Centrosoyuz⁵? Pero, para obtener un empleo en Centrosoyuz no era realmente necesario comenzar firmando la Plataforma de la Oposición y después renegar de ella⁶. El hecho real es que nuestro grupo está ahora en el partido y que el grupo Zinóviev está fuera de él. A los Safarov y Vardin sólo se les ha autorizado a estar “en el partido” en la medida en que han comenzado a acosarnos⁷. Y esa gente completamente vacía se lanza a la trifulca. Parece ser que los centristas todavía no les han dicho: “Por favor no nos comprometáis con vuestro ardor excesivo.”

Escribiré sobre el congreso cuando éste termine o, para ser más preciso, cuando los informes y materiales necesarios lleguen a Alma-Ata. La impresión general es lúgubre. Incluso Bujarin se quejaba en su discurso de clausura porque quienes habían cogido la palabra, a propósito del informe principal, sólo habían tocado sus propias preocupaciones nacionales y necesidades específicas o, como lo dijo un día Gleb Uspensky, “sólo han tenido unos pocos cuidados por sus problemas personales”, pero nadie abordó los problemas de la revolución proletaria. La impresión dada es que se trataba de discursos no de delegados de un partido proletario internacional sino de enviados nacionales y de mediadores. La sistemática decapitación de todas las secciones del Comintern no ha producido sin dejar rastro. Incluso el informe de Bujarin carecía de

⁴ La fracción trotskysta había colocado a sus hombres en los organismos técnicos del congreso de la Internacional y probablemente en determinadas delegaciones políticas. Así, se habían difundido ejemplares de la “Crítica del Proyecto de Programa” entre los delegados en los dossiers oficiales y los militantes de Moscú se habían entrevistado con delegados extranjeros como Maurice Thorez y Togliatti. La única intervención de un miembro de la Oposición de Izquierda fue la del indonesio *Alfonso*.

⁵ Alusión al empleo de Zinóviev (Centrosoyuz) y al de Piatakov (Gosbank).

⁶ Zinóviev, Kámenev y sus émulos habían aceptado renegar de la plataforma de la Oposición y afirmar que esa plataforma había sido errónea.

⁷ La “declaración” de Safarov, Vardin, Vujovich, Budzinskaya, Naumov y Tarjanov había aparecido en *Pravda* del 31 de mayo.

una idea unificadora. Todo su informe estaba hecho de piezas y trozos como la bolsa de un mendigo. Una impresión muy lúgubre. Pero volveremos sobre ello.

En estos últimos días he recibido una carta de Cherdyn. El verano allí es terrible y la salud de R.A.⁸ es muy mala. Ella y Karl Ivanovich mantienen por supuesto mucha fuerza de voluntad. Natalia Ivanovna y yo pasamos una fase de malaria y otros tipos de males. Parece que el acercamiento del otoño se hace sentir. Realmente no tenemos la intención de volver a esa ciudad totalmente contaminada. Por ello tratamos de permanecer en nuestra *dacha* todo el tiempo que nos sea posible, incluso si la malaria, como parece, también llega a este rincón.

Me detengo aquí por el momento. Le estrecho firmemente la mano y también a toda su colonia a la que confío que le muestre esta carta.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

⁸ Se trata de la hermana de Achkenazi, Rebeca Grünstein.